

Pioneros de la psicología en Argentina

Historias de vida...cuando la vida es historia

Dr. Horacio J. A. Rimoldi

Entrevista realizada por Alicia Oiberman. Buenos Aires, enero de 2001.

Prefacio

“Escribir una autobiografía... es reactivar y revivir las recónditas fibras y vericuetos de cada ser para que emerjan con honestidad y lucidez los episodios que otrora vivimos o que nos vivieron, para darnos placer o para darnos pesar. Es pues traer el antaño al hogar para deshilar imágenes y enhebrar los recuerdos, los pensamientos y las emociones que el tiempo, ora suaviza y esfuma creando fantasmas inciertos y titubeantes, ora anima y lustra creando visiones pertinaces y vigorosas que sólo en parte se corresponden con lo que fue.....” (Autobiografía, Rimoldi H. Revista de Psicología General y Aplicada, 1996, pág. 271).

¿Dónde realizó sus estudios primarios y secundarios?

A los cuatro años sabía leer y escribir. Tuve una formación muy completa desde muy chico. Tenía profesor de dibujo y pintura y mis padres me enseñaron francés e inglés. A ello se agregaron las clases de música que me daba mi madre, adiestramiento que continuó durante mi permanencia en los Estados Unidos de Norteamérica con maestros de extraordinaria reputación. No recuerdo el nombre de mi escuela primaria, pero sí que estaba en la calle Corrientes y Sadi-Carnot, hoy Mario Bravo.

En aquel entonces, la escuela primaria duraba ocho años. Las autoridades querían que entrara directamente a 2º grado, obviando los años anteriores, pero mis padres se opusieron por las diferencias de edad que ello implicaba y prefirieron que ingresara a 1º superior directamente ignorando 1º inferior.

Tuve maestros de alto nivel y total dedicación a la enseñanza. En aquel entonces, la Argentina figuraba entre los países del mundo con menor índice de analfabetos y era reconocida internacionalmente tanto por este motivo, como por el pujante desarrollo que hacía del país uno de los centros de atracción de múltiples países europeos, de donde llegaban los que venían a “hacer la América”. Tuve el beneficio de pasar mi niñez y mi adolescencia en esa entonces promisoriosa Argentina.

Agradezco a mis padres que me hayan enviado a la escuela pública donde compartí con niños de muy diferentes extractos sociales la vida escolar y aprendí que no todos tenían los beneficios que me brindaba mi familia.

... gracias a las enseñanzas de mis padres y a disponer de una excelente biblioteca tuve una no usual oportunidad de satisfacer muchas curiosidades. A esto se agregaron las clases de música que me daba mi madre y las de dibujo y pintura a cargo de una

profesora. Desde temprano comprendí que si para entender es menester poseer información, ésta sin adecuado control puede llevar a lo que llamaría “desconcierto de la razón”. (Testimonio Autobiográfico, 1995, pág. 277).

¿Qué recuerdos le quedan de la escuela primaria?

Mi concurrencia a una escuela mixta está llena de recuerdos incluyendo a varias de mis maestras y compañeros con algunos de los cuales volví a reencontrarme tras una larga estadía en el exterior.

¿Dónde cursó el secundario?

En el Colegio Mariano Moreno cursé mis estudios secundarios recibíendome de Bachiller en el año 1930.

Mis profesores eran excelentes maestros. Algunos de ellos fueron titulares de cátedras universitarias y despertaron en mí curiosidad por múltiples temas. Tuve el beneficio de tener como profesor al químico francés ROUQUETTE; en matemática a un español de excelente formación, cuyo nombre no recuerdo; a Alberto PALCOS, al Prof. GIUSTI, así como al Prof. BIANCHI de la Revista “Nosotros”. Los profesores de idiomas fueron excelentes. El programa incluía cuatro años de francés, tres años de inglés y dos años, ya de italiano ya de alemán. Después de 1º año los mejores alumnos pasaban a la primera división del año siguiente y así continué hasta 5º año. Por poseer las más altas calificaciones, obtuve la Medalla de Plata, durante cuatro años y se me concedió la Medalla de Oro al finalizar los cinco años de la escuela secundaria.

...”discutíamos arduos temas, para cuya dilucidación se requiere más talento que el que poseo. El hacerme consciente de esa limitación, me ayudó a comprender que a los misterios del universo uno debe acercarse con humilde devoción y que no son las teorías quijotescas, por bien estructuradas que estén, las que mejor explican lo que se desconoce. Los modelos abstractos suelen no resistir el más simple impacto de la realidad. Forzar a la naturaleza es un gravísimo error, dejar que ella nos guíe es sabiduría.” (Autobiografía..., 1996, pag.273,op.cit.).

¿Y la Universidad cuándo comenzó?

Después de considerar muy seriamente qué educación universitaria iba a seguir, opté por la carrera de Medicina pues consideré que la formación que allí adquiriría me permitiría conectarme con múltiples áreas del conocimiento.

Luego de pasar rigurosos exámenes que abarcaban conocimientos en Biología, Botánica, Química y dos idiomas, fui aceptado como alumno en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Durante el segundo año de la carrera tuve la mayor y más trascendente experiencia que marcó mi futuro como investigador. Fue el impacto que sufrí al seguir los cursos que dictaba el Prof. Bernardo HOUSSAY, años después, “Premio Nobel de Ciencia”. En la clase de Fisiología, el Prof. HOUSSAY me impresionó por su excepcional figura, no sólo como científico sino como hombre, y fue mi deseo poder ser su Ayudante.

Deseo relatarle lo siguiente: El día que debía rendir el examen final de Fisiología, por circunstancias debidas al transporte llegué tarde a la mesa examinadora. La misma incluía figuras de enorme prestigio, tales como: B. HOUSSAY, F.L. LELOIR, E. BRAUN MENENDEZ, V. FOGLIA, R. WERNIKE, C. MARENSI, entre otros.

Alarmado por mi tardanza, me acerqué al Dr. HOUSSAY y le expresé mis disculpas, a lo que me respondió “ya lo llamaremos”. Cuando esto ocurrió, le pedí que me tomara el tema que quisiera, pero él respondió “que debía sacar bolilla”. Comencé a hablar y una vez finalizada la exposición le dije: “Por favor, tómeme más porque yo quiero ser su Ayudante”. Vi su sorpresa en el rostro y me respondió: ¿De qué quiere hablar? Yo sugerí exponer sobre “Equilibrio ácido básico”, tema complejo. El Dr. HOUSSAY respondió: “de nada le da el cuerpo” y una vez respondida su pregunta pasé a otro profesor. Comencé a exponer sobre lo que me correspondía y, simultáneamente, escuchaba que me decía: “está mal”....“está mal”.... Esto motivó que yo perdiera un poco el control y reaccioné diciéndole -cómo usted puede decir que “está mal” si está escuchando a un empleado de la Facultad que le trae un documento para firmar, en lugar de oírme. En ese momento el Prof. WERNIKE, que había escuchado lo que yo decía, se dirigió al Dr. HOUSSAY y le dijo algo al oído. Esto motivó que el Dr. HOUSSAY se levantara y se acercara al que me interrogaba al cual le dijo algo que no logré escuchar. Por lo tanto el examinador me dice -está bien, váyase-. Yo reaccioné y el Dr. HOUSSAY me hizo una señal y me dijo que me retirara.....En el examen obtuve la calificación de sobresaliente.

Así fue que en la primera llamada a concurso para Ayudante de Fisiología, sin rendir nuevo examen, se me eligió, por un año, para desempeñarme bajo la dirección del Dr. FOGLIA y en Física Biológica, por dos años, con el Prof. WERNIKE.

“.....HOUSSAY era un científico excepcional y un ciudadano ejemplar. Su figura ha servido de guía a toda una generación de argentinos, porque en él se aunaban la sabiduría y la perseverancia, el respeto por el pasado y la visión del futuro, la disciplina, la comprensión y la responsabilidad con una exquisita sensibilidad por lo humano. Al aceptarme como Ayudante en su Instituto, aprendí que el investigador debe buscar y volver a buscar, lo que requiere paciencia, respeto por las opiniones de otros científicos, sean estas concordes o no con las que uno mantiene, y adecuado manejo y búsqueda de información, so peligro de que una incontrolada erudición transforme al científico en un desordenado catálogo de dispares datos.

Fue en el Instituto de Fisiología que dirigía HOUSSAY donde, gracias a su director y a sus colaboradores, entre los cuales figuraban L.F.LELOIR, E. BRAUN-MENENDEZ, V. FOGLIA, V. CICARDO, J. T. LEWIS, J. C. FASCIOLO, M. H. BURGOS y otros cuyos nombres no recuerdo, viví mis primeras experiencias directas en ciencia experimental tal cual la practicaban esas figuras señeras de la ciencia argentina....”. (Testimonio Autobiográfico, pág278, op.cit).

¿Qué sucedió durante sus años de estudiante de Medicina?

Los tres años que pasé en el Instituto de Fisiología fueron muy significativos y fundamentales para mi formación.

Trabajé, independientemente, sobre la transmisión Neurohumoral, utilizando el método de la circulación cruzada y tuve la oportunidad de establecer relaciones con investigadores con los cuales aprendí ciencia.

En aquel entonces, la facultad de Medicina enviaba a los diez mejores alumnos al Hospital de Clínicas con la designación de Practicante Menor Interno. Entre estos diez me encontraba yo y recibí la noticia con sentimientos ambivalentes.

Se me presentaba una disyuntiva: Hacer medicina asistencial o hacer investigación... Fui a buscar el consejo del Dr. HOUSSAY expresándole que deseaba continuar siendo su ayudante y él me respondió -lo recuerdo como si fuera el día de hoy-: "...Doctorcito, recíbese y luego venga a verme...y si aún tiene interés en investigación lo ayudaremos".

"...En los tres años de práctica hospitalaria aprendí, tanto de medicina como de humanidad, lo que no hubiera alcanzado en el aislamiento de un laboratorio. Comprendí que las caras de la vida son múltiples..."

...El del hospital fue un mundo de sorpresas, en el que no siempre se presentaban situaciones lógicas y en donde se entremezclaban razones, intuiciones y sentimientos". (Autobiografía..., 1996, pág. 274).

Como Practicante del Hospital de Clínicas, tuve oportunidad de conocer al cuerpo médico de excelencia de aquel entonces. Por razones que no viene el caso mencionar, siendo el Practicante con más alto promedio no fui elegido Presidente del Pabellón de Practicantes del Hospital de Clínicas, por mi oposición a que se hicieran discriminaciones.

¿Cuándo se recibió de medico?

Me recibí en 1938, con Medalla de Oro y me presenté a la Beca Príncipe de Gales con un proyecto de investigación sobre "Fatiga y Esfuerzo".

Tuve cartas de presentación, entre otros, de Mariano CASTEX y Bernardo HOUSSAY. Sin embargo, lo que sería doloroso, no se me otorgó dicha Beca y la recibí un candidato con menor promedio y que no había finalizado aún la Carrera de Medicina. Eso dio motivo a que se elevaran quejas por parte de varios profesores lo que llevó a que la Embajada Británica me otorgara, sin yo solicitarlo, una Beca del British Council.

En agosto de 1939 salí en el barco Highland Brigade con destino a Londres. A los pocos días el capitán reunió a todos los pasajeros y comunicó que Hitler había invadido Dancing (Polonia) y que el barco no tenía destino fijo. A mí me correspondió ayudar a pintar el barco para camuflarlo. Al llegar a las Islas Canarias y navegando en zig zag, el 3 de setiembre de 1939, fecha en que comenzó la guerra, recibí noticias de Londres indicando, que dada la emergencia no habría clases en la universidad. Después de una penosa odisea, que representó mi estadía en las Islas Canarias, pude apreciar los horrores que había causado la recientemente finalizada guerra española y pude embarcarme en penosas condiciones hacia Buenos Aires.

Al regresar a la Argentina, ¡oh sorpresa!, la Embajada Británica me informó que las universidades inglesas seguían funcionando y que si lo deseaba podía volver a Inglaterra. Dos meses después me reembarqué rumbo a Londres. Pasamos frente a los restos del

acorazado de bolsillo Graf Spee hundido frente a Montevideo después de la batalla del Río de la Plata y nos perdimos en un campo de minas en el Canal de la Mancha.

¿Ya en Europa, cómo se integró a su trabajo?

En Londres concurrí al Maudsley Hospital y en esa ocasión participé, durante un período de tiempo, como intérprete de soldados franceses evacuados de Dunquerque. A los pocos meses me trasladé a Oxford donde fui aceptado como “Advanced Student” en el Corpus Christi College bajo la dirección de W. STEPHENSON, uno de los primeros factorialistas, discípulo de Ch. SPEARMAN. Recuerdo que él fue quien me inició en el uso de la estadística para el estudio del comportamiento.

Para ese entonces la guerra estaba en total apogeo. Winston CHURCHILL había sido elegido primer ministro y comunicó a los extranjeros que si lo deseaban, se les darían los medios para su regreso: había que elegir... y elegí quedarme.

Allí, con la colaboración de E. GUTMANN, publiqué mi primer trabajo de investigación sobre “Fatigue and the Effort Syndrome”, en el Journal of Mental Science, 1941, 1-10. Este era entonces un tema de actualidad y muchos de los sujetos investigados habían sido soldados evacuados de Dunquerque. Tuve así oportunidad de tener información directa de lo que estaba pasando más allá del Canal de la Mancha.

En mi Colegio de Oxford el Presidente Sir Richard LIVINGSTONE me comunicó que al revisar los libros del colegio encontraron que yo era el segundo hispano parlante desde su fundación. El primero había sido Luis VIVES, que siglos atrás, fue miembro de esa corporación antes de partir hacia Bologna.

“Oxford fue una experiencia inolvidable.... la experiencia de siglos y los siglos de apasionada pero razonada discusión de todo aquello que forma el acervo cultural de Occidente han moldeado una manera de ser, de ver, de pensar y de sentir que hacen de Oxford, un ejemplo único de tolerancia, de comprensión, de imaginación, de agudeza y de exquisitez.....Oxford educa liberando y libera educando y así trasciende el mero adiestrar a profesionales, el acumular información, el ejercitar en técnicas o el aprender ciertas estereotipias que son sólo la máscara de una educación.” (Autobiografía..., 1996, pág. 275).

En 1941, faltándome dos trimestres para doctorarme en Oxford, recibo una carta del Rector de la Universidad de Cuyo, Dr. Edmundo CORREAS y de B. HOUSSAY, ofreciéndome las cátedras de Biología y de Psicología Experimental en esa nueva Universidad.

Solicité permiso por un período de tres a cuatro meses para poder terminar mi Doctorado en Filosofía en la Universidad de Oxford, pero me fue denegado, de modo que tuve que regresar. Al llegar a Mendoza, vía Estados Unidos de Norteamérica, se me informó que las materias recién se dictarían el año próximo. Así perdí la posibilidad de obtener un título en Oxford.

“Ello significó pasar de lo tradicional a lo nuevo, de lo sopesado y meditado a lo que se estaba engendrando...dejaba atrás todo un estilo universitario para enfrentar algo nuevo y desconocido, interrumpiendo así mis estudios para el doctorado en la Universidad de Oxford.” (Autobiografía..., 1996, pág. 276).

¿Pero usted debió volver en plena guerra...?

Mi vuelta a la Argentina fue azarosa. Se me permitió salir de Inglaterra con 10 libras esterlinas. Ese viaje me llevó a cruzar el Atlántico pasando por Nueva York después de una no premeditada estadía en Lisboa. Allí permanecí casi un mes ya que los barcos estaban llenos de exiliados por el terror que reinaba en Europa. No logré, en Lisboa, que la Embajada Argentina me facilitara los medios para sobrevivir. Decidí ir a la Embajada Británica y presenté mi problema. Ellos me proporcionaron los medios necesarios hasta que pude zarpar hacia Nueva York. Lo hice en el barco Siboney que había sido transporte de tropas en la guerra de 1914 llevando, a solicitud de la Embajada Argentina, un sobre, cuyo contenido ignoraba, para ser entregado al entonces Ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia del Dr. CASTILLO. En Trinidad, al pasar la censura Británica, dicho sobre me causó, por su contenido, serios problemas. Afortunadamente pude demostrar que no era responsable, ni autor de su contenido que yo ignoraba.

¿Ya en Argentina, como desarrolló sus actividades?

En Mendoza organicé el Instituto de Psicología Experimental de la Universidad Nacional de Cuyo, que fue uno de los primeros laboratorios de Psicología Experimental de la Argentina.

Corría el año 1941.... esa universidad contaba entonces con un conjunto entusiasta de jóvenes investigadores con ebullición de ideas y proyectos y con pujante actividad. Hice amigos que fueron de toda la vida. Teníamos la convicción de estar preparando a las futuras generaciones. Entre ellos estaban Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, Julio CORTAZAR, los hermanos Juan y Ernesto COROMINAS, Manuel BALANZAT, E. CANALS-FRAU, Robert SALMON, Antonio DE RACCO, el escultor DOMINGUEZ, el reconocido grabador DELHEES, el Profesor R. ROSELLI, PERCEVALLE y otros que formaron un centro de muy alto nivel. Fue en esa oportunidad que recibí al psicólogo Emilio MIRA Y LOPEZ y allí se inició lo que sería una permanente y fructífera amistad con prominentes psicólogos uruguayos.

Había un acuerdo entre el rector de la Universidad de Cuyo, el Dr. HOUSSAY y yo, de que la universidad me proveería espacio y medios para realizar investigaciones en psicología experimental para lo cual el Dr. HOUSSAY me facilitó el equipo con el que podía iniciar mis tareas.

Dicho Instituto se creó en circunstancias excepcionales. Al llegar a Cuyo se me prometió que se me iba proporcionar un lugar. Sin embargo el tiempo pasaba y esa condición no se cumplía, por lo que decidí tomar medidas más enérgicas, aún a fuerza de no seguir las vías reglamentarias...

La Universidad había adquirido una enorme casa para instalar allí una escuela. Cuando el director de la misma me invitó a conocer el nuevo lugar yo vi mi oportunidad....

... "terminada la visita volví a entrar al edificio, quité las llaves de cuatro habitaciones contiguas y saliendo por la puerta posterior quité la llave de la misma. Alquilé un carro y pasada la medianoche transporté a la mencionada casa, libros, papeles, muebles y el equipo del laboratorio que, en calidad de préstamo, me había facilitado el Dr. HOUSSAY..." (Testimonio Autobiográfico, 1995, pág.282).

A la mañana siguiente, reuní a varios estudiantes que habían expresado interés en investigar y fue así como comenzó a funcionar, sin luz eléctrica, sin agua, sin calefacción y en condiciones precarias, el Instituto de Psicología Experimental de la Universidad de Cuyo.

En ese momento, se incorpora, como ayudante, la bien conocida Prof. Nuria CORTADA, quién me había sido presentada por el psicólogo Emilio Mira y LOPEZ, conocido del padre de Nuria. Con ella se hizo el trabajo de zapa y el Instituto fue creciendo, el primero de los cinco que me cupo dirigir y fundar...

La Universidad de Cuyo comprendió mi deseo de hacer investigación y me permitió adiestrar a un grupo de investigadores algunos de los cuales desarrollarían una encomiable labor universitaria. Entre los estudios realizados figura el que sería la primera versión extranjera de los “Progressive Matrices” de Raven.

¡Fue la primera aplicación de ese Test fuera de Inglaterra!.

Logramos, durante los casi cinco años de mi estadía en Cuyo, tener una bien equipada biblioteca de libros y revistas, recibimos donaciones de Inglaterra y de los Estados Unidos de Norteamérica y, a poco de andar iniciamos las Publicaciones del Instituto de Psicología Experimental de la Universidad de Cuyo que cubrieron, entre otros temas: “Adecuación al Trabajo”, “Estudio comparativo sobre algunas funciones psicomotoras”, “Ensayo de tipificación de una prueba mental”, “Desarrollo intelectual entre los 11 y los 14 años”.

“En esas monografías se utilizaban técnicas y metodologías avanzadas para esa época, poniendo énfasis en la aproximación experimental y en un razonable uso de formulaciones psicométricas... Se logró la colaboración de las autoridades escolares de la provincia de Mendoza, de firmas privadas y de otros centros.” (Testimonio Autobiográfico, 1995, pág. 283).

¿Cómo continuó sus estudios comenzados en Oxford?

Entre los años 1941 y 1946 continué mis estudios de matemática, estadística y psicología. Yo creía que era necesario construir el puente que lleva de las ciencias fuertes a las más débiles y esta creencia no me ha abandonado.

Continué con mis estudios sobre “Ritmo y Fatiga”, tema sobre el que versó mi doctorado en medicina, que concluí durante mis vacaciones de verano en el Laboratorio del Dr. HOUSSAY.

Presenté la tesis en 1946 y se me adjudicó el premio a la mejor tesis de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Fue por esos años cuando por primera vez comenzó a preocuparme el estudio de las variables orden, ritmo y tiempo, temas en los cuales trabajé en los años siguientes y que se discutirían en forma directa en dos trabajos aparecidos en 1951 y 1955 “Tempo” y “Problem Solving Processes”, cabiéndome la responsabilidad de haber sido uno de los iniciadores y partícipe de lo que se llamaría la psicología cognitiva.

¿Qué paso luego?

Bueno... llegó el año 1946, año de muchas memorias para recordarcuando partí hacia los Estados Unidos de Norteamérica....

Se me habían adjudicado tres becas, una del Departamento de Estado de los Estados Unidos como “Visiting Research Professor” en la Universidad de Chicago, otra del “Frank Fund” de la misma Universidad y una tercera de la “Guggenheim Foundation”.

En agosto de ese año, cuando seguro del futuro inmediato, pero inseguro del futuro a largo plazo, partí para los Estados Unidos, donde no me imaginaba que iba a permanecer allí por varias décadas.

Llegué a Chicago, en agosto del 46, y me puse inmediatamente en contacto con L.L. THURSTONE, con quien había mantenido correspondencia, pues deseaba trabajar y aprender bajo su dirección en el Psychometric Laboratory de la Universidad de Chicago.

No olvido nuestra primera entrevista en el “Quadrangle Club” en las que THURSTONE y yo hablamos sobre las actividades de su laboratorio y futuros planes de trabajo....

...“Thurstone no fue un psicómetra interesado en estériles modelos sino un investigador que creía que toda buena labor requiere, como condición sine-qua-non, un esfuerzo de abstracción que lleve a comprender y justificar razonablemente lo que se intenta investigar.

Así sus estudios sobre “scaling” y su formulación del análisis factorial son hitos de inusual importancia aún vigentes en la ciencia actual...”. (Testimonio Autobiográfico, 1995, pág. 284).

Creo sinceramente que, THURSTONE conjuntamente con HOUSSAY, fueron las influencias más importantes que tuve en mi carrera científica. Ambos poseían una lucidez mental y una claridad conceptual deslumbrantes...

Fue en el laboratorio de THURSTONE que tuve la oportunidad de establecer relación con figuras como J.P. GUILFORD, W. KOHLER, R. CATELL, H. BECHTOLDT, L. CRONBACH, H. GULLIKSEN, B. BLOOM y con Mariano YELA GRANIZO con quien me unió una gran amistad. Mi última reunión con él fue en ocasión de un viaje que hicimos juntos a Salamanca, donde YELA había recibido honores por la labor en pro de la psicología en España y me había solicitado que hiciera una presentación en esa universidad.

Durante 1947, la beca Guggenheim me permitió investigar, por un año, en la Universidad de Harvard, bajo la dirección de G. ALLPORT y E. BORING.

Allí, realicé estudios sobre “Personal Tempo”. Sobre ese tema hice varias publicaciones y a raíz de ellas tuve la oportunidad de conectarme con Paul FRAISSE y entrar en contacto con la psicología tal cual se desarrollaba en Francia.

La idea de “Ritmo” y la de “Tempo” están estrechamente ligadas a aspectos ordinales en el comportamiento, incluyendo en ella la influencia que juegan en el procesamiento de información. Algunas de las tesis doctorales que me cupo dirigir, explorarían el tema desde diferentes perspectivas. Años después, traté de analizar la relación entre tempo y aspectos ordinales del comportamiento.

En el año 1948 regresé a Chicago y me reincorporé al “Psychometric Laboratory”. Gracias a THURSTONE me presenté como candidato al doctorado en Filosofía, especialidad Psicología, en esa Universidad. THURSTONE, fue mi director de tesis,

conjuntamente con STEPHENSON, que estaba, en ese entonces, en Chicago. En la segunda mitad de 1949 obtuve el título de Doctor en Filosofía (Ph. D.) que no había podido finalizar en Oxford!

Mi tesis versó sobre “Study of some factors related to intelligence”, utilizando buena parte del material recogido en Mendoza.

Luego realicé trabajos sobre “scaling”, “central intellectual factor” y temas relacionados con la controversia, entre las formulaciones de SPEARMAN y las de THURSTONE.

El haber trabajado con investigadores pertenecientes a ambas escuelas me permitió ahondar en el tema intentando demostrar la relación existente entre ambas teorías, tal como figura en el trabajo “The central intellectual factor”, publicado en Psychometrika, 1951, 16(1), 75-101.

Permanecí hasta 1951 en la Universidad de Chicago como “Special Research Fellow”. En ese lapso actué como Invitado en la Universidad Nacional de Colombia, donde se me designó Profesor de Psicometría.

Entre enero del 51 y fines del 52, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República de Uruguay me contrató como Profesor para organizar la Carrera de Psicología.

Inicié allí el segundo laboratorio de psicología que me cupo dirigir en América del Sur. Hoy día, doy gracias a ese grupo de entonces jóvenes científicos uruguayos que me tocó en suerte dirigir, y de ellos guardo especial amistad, recuerdo y continua comunicación y cooperación.... Fue en ese entonces, que se tipificaron, para el Uruguay, las “Primary Mental Abilities” de THURSTONE.

Entre mis alumnos y colegas debo mencionar a: Elida TUANA, María CARBONELL de GROMPONE, Amelia MASSE ROCCO, Marcela HORMAECHE, Lily GARCIA AUSTT, Eloísa ETCHEGOYEN de LORENZO, Daisy BOQUETE de MIRA y Marta NIETO, entre otros.

¿Volvió a la Argentina?

No. Antes de mi partida a Uruguay había recibido una invitación para incorporarme al “Educaional Testing Service” en Princeton, New Jersey. Aprovechando esa invitación, volví a los Estados Unidos y permanecí allí hasta 1970. País que me brindó, como a otros argentinos, los medios necesarios para poder investigar y enseñar sin cortapisas, ni burocracias y con seguridad y respeto. Pasé en Princeton aproximadamente cuatro años y volví especialmente invitado a la Universidad de Chicago para formar parte del “Committee on Behavioral Sciences”. Durante mi estadía logramos diseñar el “Problem Solving and Information Apparatus”, gracias al cual pudimos investigar la solución de problemas.

En el año 1955 recibí una invitación de la Universidad de Loyola en Chicago donde me cupo organizar el “Loyola Psychometric Laboratory” del cual fui su Director durante quince años.

Desarrollé varios proyectos de investigación en psicofisiología y personalidad....

...Pero tal vez lo más significativo fue que tuve la ocasión de formular y madurar ideas que se referían a la metodología a seguir para el estudio de los procesos

psicológicos en contraposición al análisis exclusivo de la respuestas que sigue a la aplicación de un estímulo. El problema podría reducirse en saber la diferencia que existe entre: a) tener información y b) saber cómo usar esa información.

Ello significaba desarrollar una metodología que facilitara la evaluación de los procesos cognoscitivos considerando no sólo los ítems de información solicitados pero la secuencia temporal en que los mismos ocurren, diferenciando así los componentes ordinales de los cardinales según se dan en un determinado proceso.” (Autobiografía..., 1996, pág. 279).

Por aquello de que siempre se vuelve al primer amor, me dediqué a averiguar cómo los médicos efectúan un diagnóstico, desarrollando para ello una técnica aplicable al estudio de los procesos cognitivos en múltiples ciencias y ello dio origen a lo que se llamaría “Test of Diagnostic Skills”.

Fue en un trabajo en 1955 titulado “A technique for the study of problem solving” que se presentó la técnica y los resultados obtenidos.

Pero toda nueva formulación lleva consigo nuevas posibilidades y requiere nuevas aproximaciones metodológicas. En nuestro caso, surgieron como de interés fundamental las variables orden e información.

Desde temprano, más precisamente en 1964, utilizamos teoría de información, para evaluar procesos considerando el componente ordinal en la secuencia de preguntas. Así, al incorporar la variable **orden** como fundamental se incluye un componente que suele ignorarse en muchas investigaciones y que es de compleja y difícil cuantificación.

Porque, repito,... el orden en que se formula una pregunta o se ejecuta una acción puede tanto brindar información como no aportar ninguna, o desorientar al que busca.

¿Hasta cuando permaneció en la Universidad de Loyola?

Permanecí desde 1955 hasta 1970. Los quince años en el Loyola Psychometric Laboratory, (L.P.L.), estuvieron señalados por una actividad inusitada. Por el L.P.L pasaron mas de cuarenta investigadores de diversos países, realmente un centro de intensa actividad científica. Obtuvimos muy abundantes subsidios para apoyar la investigación fundamentalmente en aquello que se relaciona con la metodología psicológica y con el estudio de los aspectos cognoscitivos que se dan en la solución de problemas.

En esa Universidad, dirigí a investigadores prestigiosos, que hoy enseñan en diversos países de América, Estados Unidos de Norteamérica, Canadá e India, y no puedo ocultar el hecho de que sus éxitos me llenan de orgullo.....

Debo mencionar a: James B. ERDMANN, Jefferson Medical College / Thomas Jefferson University, Filadelfia; Dr. John V. HALEY, College de Medicine / University of Kentucky, Lexington – Kentucky; Dr. Gary K. BURGER, College of Arts and Sciences / University of Missouri – Saint Louis, Dr. James GEORGAS, Department of Psychology / University of Athens, Grecia; Dra. Mira BHANDARI AGHI, cuya labor en la India se ha extendido a otros países del sudeste asiático; Dr. Jorge BIANCHI, Facultad de Medicina / Universidad de Tucumán, Dra. Hermelinda M. FOGLIATTO, Universidad

Nacional de Córdoba y a otros que cumplen hoy tareas universitarias en diferentes países de Europa y América.

En el año 1957 se me designó Profesor Titular de Psicología II en la facultad de Filosofía de Buenos Aires. A ese cargo renuncié y ese mismo año la Universidad Nacional de Córdoba me contrató como Profesor Extraordinario en la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Entre muchos tuve como alumnos a la Dra. Rosalía PAIVA quien, años después, y, bajo mi supervisión, obtuvo su doctorado en psicología en la Universidad de Loyola en Chicago como así también al Profesor Enrique SAFORCADA.

Hice frecuentes visitas, especialmente invitado, por universidades e instituciones de España, Francia, Canadá y Suiza, países con los cuales realizamos investigaciones sobre temas de mutuo interés.

Después de veinticuatro años de ausencia volví a Buenos Aires. Luego de una, si es no es, larga serie de conversaciones y negociaciones, la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires me contrató en 1970 como Profesor Ordinario Titular a lo que se agregó mi incorporación a la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico del CONICET, en la categoría Superior, y así comencé a instalar y organizar otro nuevo instituto de investigación.

Mi regreso al país se hizo posible gracias a la invitación del CONICET, a través del Dr. Bernardo HOUSSAY, mi querido maestro, por lo que no podía rechazarla, así como la del Rector y del Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Colaboraron en ello los doctores Alberto GONZALEZ DOMÍNGUEZ, Luis A. SANTALO y Manuel BALANZAT y con esos auspicios, nació C.I.I.P.M.E. y fue con la colaboración y cooperación de un grupo de jóvenes investigadores que allí se formaron, que C.I.I.P.M.E. creció y creo que puede brindar los beneficios que ofrece un centro interdisciplinario con relaciones tanto nacionales como internacionales. Es hoy un instituto con variados proyectos a cargo de investigadores, una bien equipada biblioteca y una sección donde se publica la revista "Interdisciplinaria".

...Actualmente cuenta con un grupo de investigadores altamente especializados, reconocidos internacionalmente, y que ocupan cargos de profesores en diversas universidades del país. Tenemos estrechos contactos con instituciones europeas, americanas y canadienses y se realizaron proyectos de investigación conjuntos con los Estados Unidos de Norteamérica, Israel, Canadá, etc.

Gracias al aporte de instituciones privadas, entre ellas, principalmente la Universidad Del Salvador, podemos continuar desarrollando la labor del Centro.

¿La psicología se ha desarrollado tal como se la imaginó en sus comienzos como investigador?

Creo que, lamentablemente, en mi país se me hubiera podido aprovechar mucho más, pero miro atrás y veo los cinco Laboratorios e Institutos que me tocó regentar y en cuatro casos fundar...

"...En mi trashumar de horizonte a horizonte y de pradera a pradera, recibí en cada lugar mucho más de lo que di. Creo que yo sólo fui el catalizador o el estímulo

critico que tal vez contribuyó a poner en libre acción a algunos cerebros y a sus pensamientos, los que al corporizarse se transformaron en acción”.

”Y miro hacia delante y veo que se delinean en el futuro nuevos paisajes. Porque hay una secuencia que une al ayer con el hoy y con el mañana y hace del ayer un temprano mañana y del mañana un tardío ayer”.

“En esta secuencia me muevo con mis colaboradores, colegas y alumnos repitiendo mi convicción de que toda forma de tiranía sobre la mente del prójimo es una rebelión contra los hombres y contra Dios”...(Autobiografía..., 1996, pág. 284).